

# SUSCRIPCIONES

Madrid.—Mes, 1,50 pts.—Año, 17,50 pts.  
Provincias y Portugal.—Trimestre, 5,00  
pesetas.—Año, 22,50 pts.  
Extranjero y Ultramar.—Un Trimestre,  
15,00 pts.—Un año, 55,00 pts.  
Venta.—25 números: 75 céntimos.

NÚMERO DEL DÍA 5 CÉNTIMOS—ATRÁSADO 25

Se suscribe en las oficinas, San Agustín,  
2, y en todas las librerías.

TELÉFONO NÚM. 772

# EL GLOBO

DIARIO POLÍTICO ILUSTRADO

## ANUNCIOS

Madrid.—Se reciben en esta Administración y en la Sociedad general de Anuncios.  
Barcelona.—Sres. Roldós y C.<sup>a</sup>, Rambla del Centro, 37.  
París.—Mr. Lorette, 61, rue Caumartin.

REMITIDOS: PRECIOS CONVENCIONALES

La correspondencia administrativa se dirigirá al administrador de El Globo, APARTADO NÚM. 31

AÑO XXI.—CUARTA ÉPOCA

Martes 3 de Diciembre de 1895

MADRID.—NÚM. 7323

## UNA GRAVE IMPRODENCIA

Abominamos de los prejuicios y de los lugares comunes.

Nunca hemos rendido tributo a eso que se llama corriente de la opinión, sino cuando creíamos en conciencia que se enderezaba por el buen camino.

Pero eso no nos impide reconocer que hay prevenciones, harco justificadas por una larga experiencia, contra las cuales no se puede ni se debe ir, so pena de exacerbar la desconfianza y de provocar las iras de la conciencia pública.

Por regla general, creése que las leyes penales sólo han sido promulgadas para hacer sentir sus efectos a los humildes, y que de ellas y de su acción pueden eximirse los fuertes.

Es errónea sin duda tal creencia; pero a buen seguro que la mayoría de las gentes la habrá invocado y recordado como verdad evangélica, al leer anoche la siguiente noticia de *La Correspondencia de España*:

«El fiscal del Tribunal Supremo ha entablado procedimiento criminal contra el marqués de Cabriñana, por presunta calumnia, que considera contenida en la denuncia presentada por éste contra el Sr. Bosch, con motivo de actos de dicho señor como ministro de Fomento.

Por esta razón ha suspendido el señor Puga su proyectado viaje a la Coruña.»

Declaramos inaguantable que no nos mueve pasión ni aun simpatía en favor del denunciante, y que deseamos, noslo por respeto al denunciado, sino por el honor de la nación a cuya cabeza figura ocupando un puesto en el Gobierno, que la denuncia que le desvanecida por pruebas irrecusables de una absoluta culpabilidad.

Pero entendemos que lo grave del caso no está en que el señor fiscal del Supremo presuma, como todos debemos presumir, tal falta de culpa, interin no resulte acreditada; está en que el Sr. Puga, que tantas muestras de competencia, ilustración e integridad ha dado en el ejercicio de sus funciones, olvida el texto de la ley, y anticipándose al fallo de los tribunales, llega hasta poner en duda y perseguir como presunto culpable al ciudadano que en uso de su legítimo derecho ha presentado una denuncia.

El párrafo segundo del artículo 310 del Código penal prohíbe que se proceda contra el denunciador, mientras por sentencia o auto firme de sobreseimiento no se declare calumniosa la denuncia.

¿Cómo, pues, el fiscal ha podido presumir la comisión de este delito?

He aquí una inexplicable oficiosidad, que lamentamos muy de veras.

De otra no menos lamentable nos informa *La Epoca*, al negar que el Sr. Urbina prepare denuncia contra el juez que rompió una de sus declaraciones.

«No debe ser cierto el rumor—dice el colega—, porque si el juez—según nuestras noticias—anuló, en efecto, una de las declaraciones del señor marqués de Cabriñana, fué por que éste señor, en lugar de confesar a declarar lo que supiera respecto del atentado de que había sido víctima, hizo denuncias que no se referían concretamente al asunto, y que, según el juez, exigían pieza separada.

Es decir, que todo se redujo a que dijese el Sr. Urbina, por separado lo que quería decir en una sola declaración.»

Pues precisamente si son exactas las noticias de *La Epoca*, el hecho no tiene defensa posible.

Pertinentes ó no las manifestaciones una vez consignadas y recogidas, no era ya lícito romperlas ni anularlas.

Pudo tener el juez mayor diligencia para evitar que se formalizara la declaración, y quedaba en todo caso el recurso de sacar testimonio para unirlo a otro proceso.

Desinteresados fies nuestro sentir, pues no adolecemos de prevención alguna.

Lo que se ha hecho ó se trata de hacer, según las noticias de anoche, constituye, cuando no una provocación imprudente, por lo menos un error deplorable.

LOS RADICALES FRANCESES

Las últimas sesiones de la Cámara de los Diputados en Francia tienen, indudablemente, una significación que debemos mencionar, si quiera para que se vea hasta qué punto van orientándose los políticos de la República vecina.

Lejos de utilizar Mr. Bourgeois el debate sobre la revisión constitucional, para proponer cuantas reformas radicales debieran esperarse de un Gobierno de la significación del que preside, ha procurado omitir toda declaración que pudiera comprometerle en tal sentido, é indicado con su actitud, según ha hecho notar Mr. Depeuch, que estima el debate sobre la revisión constitucional *académico y ocioso*.

Así tenía que suceder, pero, en honor de la verdad, no esperábamos que sucediese tan pronto.

Claro que la Constitución francesa, á puras modificaciones sufridas en el transcurso de veinte años, no se parece ya sino vagamente al texto primitivo; pero es lo cierto que Bourgeois y sus compañeros de Gabinete habían contraído ante el público el compromiso de la revisión inmediata.

á pedirla; fieles á los principios no renegarán nunca de ellos. Lo que hay, según las trazas, es que saben esperar la ocasión oportuna. Esperarán, pues, hasta que oigan del poder, y entonces impondrán á sus herederos la obligación de resolver los problemas que hoy se encuentran aplazados.

Entretanto, y gracias al socorrido sistema, el Ministerio, á quien nada piden por el momento radicales ni socialistas, puede vivir gracias al crédito que por verle, tan circunspecto y oportunista, le ha abierto el Centro republicano. De ahí que obtenga proposiciones de confianza votadas por considerable mayoría.

De todas las reformas no ha hecho prevalecer sino la del impuesto progresivo sobre las sucesiones, y aun esa, siguiendo mansamente el camino que los anteriores ministros Ribot y Pointeaur habían trazado.

Fácil es la tarea, pero no deja de ofrecer inconvenientes y mortificaciones.

Antes de que recayese el mencionado voto de confianza, Mr. Depeuch, en nombre del Centro, se encargó de poner los puntos sobre las *ies*.

Dijo, en efecto, que él y sus amigos se congratulaban en extremo al ver como monsieur Bourgeois había venido á coincidir con ellos en lo de conceputar académico é inútil todo debate é intento de revisión constitucional. Quedará ese punto, añadió con tanta habilidad como socarronería, para después de las futuras elecciones, ya que la Cámara actual no ha recibido semejante mandato de sus comitentes.

De lo dicho resulta que ha sido feble idea la de llamar los radicales al poder, á fin de obligarles en él á ensayar sus teorías.

Apenas han intentado llegar de soslayo á la práctica de algunas, tropiezan ya con la realidad, que los detiene y sobrecoge.

No estraiba ahí la mayor ventaja, sino en otra consideración de superior trascendencia.

Gracias al consabido ensayo, pronto habrá entre los republicanos franceses dos grandes partidos, genuinamente conservador el uno, y radical socialista el otro.

Falta hacía, después de los diez y ocho años perdidos en buscar la concentración por distintos lados.

La coexistencia de dos poderosas agrupaciones que tengan la conciencia y la dignidad de sus pechos respectivos, asegurará de modo definitivo la gloriosa estabilidad de la República francesa.

## CAMPAÑA DE CUBA

Dos días ha, según noticias telegráficas, se suponía á Máximo Gómez en Ciego de Avila, población situada en la misma línea de la trocha de Júcaro á Morón, hacia el Sur de la isla, mientras que á Maceo se le creía intentando pasar la misma línea por la parte Norte, y aun se llegó á decir que la vanguardia de éste había logrado penetrar en la jurisdicción de Caibarien y Remedios. Pues bien; ahora resulta todo lo contrario, según la siguiente versión que da anoche *La Correspondencia*:

«Habana 2 (recibido á las diez de la mañana).—Sin confirmación oficial, ni siquiera de personas que suelen estar bien enteradas, circula el rumor de que Maceo ha pasado la trocha del Júcaro por el Sur, con objeto de desembarazar á Máximo Gómez, que al Norte de la trocha se encuentra estrechado por las columnas de Oliver y Luque.»

Semejante alteración, aunque en ello haya error del corresponsal, supone desde luego la probabilidad de que las fuerzas rebeldes se muevan con menos pesadez y mayor desembarazo de lo que muchos creen y de que sus estratagemas tengan más veces de las que debieran un éxito incomprensible.

De ser cierto el paso de Maceo hacia las Villas, en tanto que parece comprobado el retroceso de Máximo Gómez á la provincia de Puerto Príncipe, hay que confesar que ese movimiento combinado del enemigo, lejos de implicar ventaja alguna, significa un cambio peligroso para el curso de la campaña.

Nada hemos adelantado por lo visto. Y lo peor del caso es que la noticia, aunque dada con toda clase de reservas, tiene cierto aspecto de confirmación en las siguientes líneas que también publicó ayer *La Correspondencia* por cuenta propia.

«Asegúrase, con referencias bastante dignas de tenerse en cuenta, que en el ministerio de la Guerra se ha recibido hoy un telegrama de Cuba dando cuenta de haber pasado Maceo la trocha del Júcaro á Morón.

A la hora de cerrar esta edición no tenían conocimiento de dicho telegrama en la Presidencia del Consejo.»

Esta última salvedad lejos de quitar fuerza al rumor, se la da sobradamente, pues es sabido que siempre que se niegan noticias de esa índole en los centros oficiales es precisamente cuando no cabe dudar que existen.

Tal es la lógica de los hechos.

También se dijo ayer, lo cual da carácter de verdad á la noticia, que los generales Suárez Valdés y Navarro, han salido al encuentro de Maceo.

Después de haber hecho un largo viaje por el departamento Oriental, por Puerto Príncipe y Las Villas, y de visitar muchas poblaciones, se dispone á regresar á España el director de *El Imparcial*, nuestro estimado amigo D. Rafael Gasset, dejando organizado el servicio telegráfico de su periódico en las más importantes poblaciones de la isla.

## LOS AUTONOMISTAS DE PUERTO RICO

Con fecha 4 de Noviembre, el directorio portorriqueño ha publicado un manifiesto, cuyas principales declaraciones son las siguientes:

«1.º Que el directorio, conociendo las rectas intenciones que informan los acuerdos

del Gobierno local, tendentes á investigar y depurar los hechos denunciados (los de Arroyo), llama la atención de los correligionarios para que auxilien los propósitos contenidos en la circular del general Gamí (30 de Octubre último), y eviten todo género de interpretaciones caprichosas en lo concerniente á los mismos hechos.

2.º Que los Comités autonomistas formen las listas del censo del partido, para que éste no reciba daño á causa de imputaciones hechas á personalidades indefinidas que á última hora resulten adictas á nuestra doctrina.

3.º Que los autonomistas recomienden á los campesinos no se hagan sospechosos.

Y 4.º Que se denunciará toda violencia con la misma energía que el partido rechaza toda sospecha que pueda recaer contra la co-rección de su conducta.»

Esto último se dirige á condenar los sucesos de Arroyo, en los cuales nada han tenido que ver, como sabemos ya, los autonomistas portorriqueños.

No huelgan, sin embargo, las declaraciones, pues así nadie podrá tomarlos ni por pantallita ni por escudo.

Por cierto que respecto de aquellos sucesos, harco extraños, y del proceso instruido, nada ha dicho todavía el Gobierno.

Sábese tan sólo, por noticias particulares, que el día 5 del mes anterior se presentaron diez hombres de los quince que habían agredido á la Guardia civil, y que á la salida del último correo continuaban presos, tanto los presentados, como otros varios comprometidos.

Algunos periódicos de la isla dicen que, gracias á la prontitud de la represión, se ha evitado que el hecho de Arroyo tuviese mayores consecuencias.

Otro dato. Se vuelve en la isla á hablar del complot. Prueba de ello que *La Correspondencia de Puerto Rico* niega en absoluto que se haya aplicado á los sospechosos aquel indigno procedimiento.

Por todo lo expuesto, y por algo más que leyendo los periódicos isleños se trasluce, parecemos que importa examinar con atención lo que sucede, y puede suceder en la pequeña Antilla.

## TELEGRAMAS

(DE LA AGENCIA FABRA)

Pasquines

París 1.—En Marsella y en otras poblaciones han aparecido pasquines con el epigrafe de «llamamiento al pueblo», en los cuales se protesta energicamente contra el nuevo impuesto establecido sobre las congregaciones religiosas.

En la Cámara italiana

Roma 2.—En la sesión de la Cámara de esta tarde se discutirá una proposición incidental de confianza al Gobierno, que pone término al debate político que ha durado varios días.

Dicha proposición, que apoya el Sr. Muratori, obtendrá seguramente mayoría.

Noticias de Madagascar

London 1.—Según noticias de Madagascar, que se reciben aquí, unos dos mil indígenas atacaron la misión católica de Arboni, dando muerte á un misionero, á la mujer de éste y á un hijo de ambos.

La aloncción del Papa

París 2.—Ya se conoce íntegro el texto del importante discurso pronunciado por Su Santidad sobre la cuestión de Oriente.

«La Europa entera—dice—, llenada de ansiedad, mira al Oriente, turbado por dolorosos acontecimientos y conflictos interiores.

Es un cruel y lamentable espectáculo ver ciudades y aldeas manchadas por la sangre, y vastas extensiones de territorio devastadas por el hierro y el fuego.

Mientras las potencias se unen con el fin laudable de hacer cesar estas escenas de carnicería y restablecer la calma, no hemos omitido esfuerzos para defender tan noble y justa causa.

Mucho antes de que se produjeran los últimos sucesos, intervinimos con la mejor voluntad á favor de la nación armenia, y aconsejamos la concordia y la calma.

Nuestros consejos no han disgustado, al parecer.

Tenemos la intención de proseguir la obra comenzada, pues nada deseamos tanto como poner en salvaguardia en el inmenso imperio otomano la seguridad de las personas y los derechos de todos.

Entre tanto, hemos decidido enviar socorros á los armenios más pobres y que más han sufrido.»

Nota oficiosa

París 1.—Una nota oficiosa de los representantes de Turquía niega que hayan estallado nuevos desórdenes en la Arabia.

Sin embargo, se han recibido telegramas en Viena anunciando que prospera la insurrección en aquel país.

Cardenales y obispos

Roma 2.—En el Consistorio público celebrado en la mañana de hoy, Su Santidad León XIII ha impuesto el capelo á los nuevos cardenales Sancha y Hervás, Gotti y Manara, habiendo asistido al acto el Sacro Colegio, el Cuerpo Diplomático, acreditado cerca del Vaticano, los prelados patrios y gran número de extranjeros de distinción.

Huesca á Zaragoza; Spínola y Maestre, de Málaga á Sevilla, y Muñoz de Avila á Málaga.

El Sr. Blanch, canónigo de Cuenca, ha sido nombrado obispo de Avila; el Sr. Caro y Aroca, vicario general de Valladolid, nombrado obispo de Orense, y Supervia y Lostaló, obispo de Huesca. Finalmente, el Papa ha firmado los títulos presbiteriales de los nuevos cardenales, entre los cuales figura el San Pietro Montorio, asignado al Sr. Sancha y Hervás.

Los estudiantes búlgaros

Sofía 2.—Se ha verificado un meeting de estudiantes en favor de los insurrectos de Macedonia.

A dicho acto han asistido muchos de los diputados de oposición, pronunciando violentos discursos contra el Gobierno búlgaro.

Las autoridades han tenido que intervenir para disolver la reunión, viéndose obligada la gendarmería á hacer uso de las armas, resultando dos personas heridas.

Ministro interino

París 2.—El *Diario oficial* publica un decreto encargando interinamente de la cartera de Negocios Extranjeros, durante la ausencia del Sr. Bortholot, al ministro de Justicia, señor Ricard.

El Gobierno peruano

Lima 2.—Ha quedado constituido el nuevo Ministerio peruano en la siguiente forma: Barinaya, Presidencia y Justicia.

Ceballos, Negocios Extranjeros.  
Boza, Interior.  
Obin, Hacienda.

Coronel Ibarra, Guerra.

La reina de los belgas

Bruselas 2.—Los rumores que han circulado recientemente sobre enfermedad de la reina, tenían desgraciadamente fundamento por haber estado sufriendo una bronquitis y afección de una pleuresía.

Hoy sigue en Spa en franca convalecencia, pero aún se ignora cuándo regresará á esta capital.

Escrutinio proporcional

Berna 2.—El Gran Consejo de Lucerna ha adoptado una proposición en favor del escrutinio proporcional para las elecciones municipales y judiciales.

Habrá que decidirlo exten-

París 2.—La Cámara de diputados discute el presupuesto de Cuitos.

El Sr. Walter propone la supresión completa del mismo, y el ministro de Instrucción, Sr. Combes, combatela proposición antedicha, que es desechada por 355 votos contra 158.

Después se aprueba en votación ordinaria dicho presupuesto.

Atropello

Bruselas 2.—Un desconocido derribó anoche con un puñetazo al conde Morand Woesterlos, ministro de Negocios Extranjeros.

El agresor pudo escapar.

Empleado rencoreso

Roma 2.—Un empleado del ministerio del Interior, destituido de su cargo, ha acometido á la entrada del ministerio al director general, Sr. Lopera, hiriendo e gravemente con un puñal.

El agresor, que se llama Boso se entregó después sin hacer resistencia y mostrando la mayor tranquilidad, declarando á la vez que había tratado de vengarse.

La cuestión de Oriente

Constantinopla 2.—Los embajadores acreditados en esta capital se han reunido hoy para deliberar acerca de la venida de nuevos buques á las aguas de Turquía.

Asegúrase que los respectivos Gobiernos de las potencias se muestran resueltos á insistir en su pretensión sobre este particular.

Las fuerzas no definidas

El asunto de la conferencia dada anoche por el Sr. Sánchez Herrero, fue la demostración experimental de la existencia de fuerzas no definidas que, mediante la acción, hasta el presente no explicada, de individuos determinados, producen alteración notabilísima en el peso de los objetos, sonoridades bien concertadas, ascensión de los cuerpos y otros fenómenos maravillosos, certificados por toda clase de garantías científicas.

Con decir que el Sr. Sánchez Herrero habló de todo ello empleando las expresiones de mayor moderación y los comentarios del más imparcial juicio, dicho queda que el mérito de la conferencia fue extraordinario y la seriedad y seguridad de su composición por todo extremo plausible.

El lenguaje científico moderno—dijo el conferenciante—suele hablar tan sólo de la existencia de cuerpos brutos anidados, de materia y de fuerza, definida ó indefinida, calculada ó incalculable. No importa que con este procedimiento quede el espacio, por ejemplo, sin explicación, pues se calcula que si hasta ahora no ha habido explicaciones convincentes, la ciencia científica proporcionará cautas se necesitan para resolver los más difíciles problemas.

Pero el caso es que existen en el universo sustancias, fuerzas misteriosas, cuya existencia es en absoluto irracional poner en duda, las cuales rigen á la materia en lugar de encontrarse sujetas á sus leyes, según ha podido comprobarse con los experimentos de los materialistas más acérrimos y convencidos, de matemáticos y naturalistas de la mayor celebridad y competencia.

que existen individuos llamados *sensitivos*, en cuyas manos se ven unas como prolongaciones vaporosas, primeras manifestaciones estudiadas de la existencia de esa fuerza sutil é indefinida, que llamó *rod* su primer observador científico.

Con todas las precauciones imaginables, y por las más respetables sociedades científicas inglesas, se han practicado ya infinidad de experiencias sorprendentes, mediante las cuales se ha conseguido atestiguar y precisar, en los términos y garantías más concluyentes de certidumbre matemática, que un individuo puede conseguir la alteración del peso de un objeto hasta sin tocarlo, con sólo presentarse donde el objeto se encuentra, y conseguir que un instrumento de música produzca los sonidos más acordes sin la acción material visible sobre el mismo.

Con todas las condiciones del hecho histórico mejor verificado, se citan un gran número de asociaciones de cuerpos humanos, conseguidas á voluntad del sujeto sensitivo.

Del interés profundísimo que estas experiencias han despertado en el mundo científico no es fácil dar ahora, citando nombres ilustres, una explicación detallada; pero es necesario asegurar que sólo entre los hombres más superficiales, de vida interior menos intensa y más precipitado discurso, es entre quienes estos asuntos podrían ser considerados como causa de broma ó de irracional escepticismo.

De las explicaciones que dichos fenómenos tengan nada dijo anoche el Sr. Sánchez Herrero, que se limitó á demostrar lo insuficiente que eran para el caso la teoría espiritista y la que supone que todo estriba en la intervención diabólica.

Se burló con gracia de esta última conferencia, y dió por terminado anoche su trabajo, que reanudaré el lunes próximo, dejando alicionados á sus numerosos oyentes, que gustan cada vez más, según teníamos anunciado, de la ciencia sólida y moderación expositiva de hombres de tan buena hechura intelectual como el Sr. Sánchez Herrero.

Labores de esta clase, y no los discursos ridículos y las polémicas pueriles, son las únicas que honran al Ateneo, y las que sirven para creer que en él ha entrado, é empieza á entrar, una generación de hombres tan cultos y serios como hace falta para el cultivo de los gustos científicos en nuestra patria.

PROCESO MUNICIPAL

El Juzgado especial recibió ayer declaraciones indagatorias á los concejales procesados Sres. Martínez Contreras y Bustillo.

El primero estuvo en el despacho del juez desde las nueve de la mañana hasta la una, y se supone que hizo graves imputaciones en su descargo, afirmando que pidió todos los expedientes aprobados con anterioridad al 1 de Julio, fecha en que entró á ejercer las funciones de concejal, y el alcalde, señor conde de Puñalver, sólo accedió á darle algunos.

Los puntos principales de su declaración han debido versar sobre las condonaciones de multas á los propietarios del Madrid-Moderno, el asunto de los Mercados, las obras del Ayuntamiento y la autorización concedida por el alcalde á *Pepe el Huero*, para utilizar efectos de los almacenes de la Villa.

Recordó los nombres de concejales que habían asistido á la sesión de la comisión de Hacienda, cuando fue aprobado el expediente de los almacenes de la Villa.

Dijo que en la sesión extraordinaria del Ayuntamiento, al tratar de hacer algunas manifestaciones, recibió un laconico volante del señor conde de Puñalver en el que le suplicaba que no le comprometiese, y ya que no lo hizo entonces, lo hacía ahora que le preguntaba el Juzgado.

Cumpliendo esto, hizo la historia, según hemos oído, de los expedientes más importantes denunciados por el señor marqués de Cabriñana.

Refiriéndose al de los Mercados, parece que dijo que el alcalde autorizó al arquitecto jefe de las obras para que hiciera todo cuanto pidiese el contratista D. José Díez (a) *El Huero*, con quien había convenido que todos los gastos que con este motivo se hicieran se deducieran del canon. En vista de esto, se desmantelaron por completo los Mercados.

Con referencia á las obras de la Casa de la Villa, parece que el Sr. Contreras empezó afirmando que por más que lo había pedido para consultarlo, no se lo facilitaron, viéndose precisado á pedirlo de oficio. No se le permitió sacarlo del negociado, en donde tuvo que leerlo á la vista del jefe, por lo cual, disgustado, rubricó todas sus hojas.

Dicho esto, manifestó al juez, que según consta en el expediente, desde el día 1.º de Julio hasta el 13 de Agosto últimos se estuvieron haciendo obras en la Casa de la Villa sin que hubiera cantidad alguna consignada en presupuesto, y por tanto, la suma que estas obras importan habrá que añadir á la que figura en el presupuesto.

El presupuesto lo presentó el arquitecto el 20 de Julio; el 22 fue aprobado por las comisiones de Hacienda y de Obras, que presidió el alcalde; el 28 lo aprobó el Ayuntamiento; el 27 pasó al Gobierno civil, y el 30 fué aprobado por el gobernador. Mas como no se había cumplido con la ley que dispone se oiga á la Junta municipal de asociados antes de pasar al Gobierno, cuando volvió de este centro al Ayuntamiento hubo necesidad de pasarlo á la Junta, lo cual se hizo con fecha 13 de Agosto.

Añadió que en la misma forma, y sin que hubiera cantidad alguna en presupuesto, se han hecho, por orden del alcalde, algunas obras en la segunda Casa Consistorial.

También dijo el Sr. Martínez Contreras, según parece, que el alcalde, hallándose este verano en Lucerna, dirigió al alcalde interino, Sr. Concha Alcalde, una carta pidiéndole se consignaran en presupuesto extraordinario



25.000 pesetas de consumos, lo cual se acordó por el Ayuntamiento.

Acercó al expediente de romana de la Villa, de la Plaza de la Cebada, del cual no se ha hablado, según creemos, en las denuncias del señor marqués de Cabriñana, hizo también algunas manifestaciones, que parece son las siguientes:

El ponente en el expediente fue el entonces concejal Sr. Caballero, el cual es hoy arrendatario, y cobra en vez de lo fijado en la tarifa, el 1 por 100, que representa una cantidad bastante importante.

Dijo también el Sr. Martínez Contreras que los contratistas de los materiales de la Casa de la Villa son los mismos que han servido al señor conde de Peñalver para algunas casas que ha construido en esta corte; que el maestro de obras, a quien quiso hacer sobrestante, es el mismo que emplea en sus obras particulares el alcalde.

Añadió que ha habido semana que al pagar los trabajos de la Casa de la Villa, se han entregado más de 4.000 pesetas por herramientas; que el maestro de obras hace pedidos sin dar cuenta ni aun al mismo alcalde.

La declaración del Sr. Bustillo se supone que ha versado acerca de los expedientes del ensanche.

Después de las cuatro de la tarde entró a declarar el Sr. D. Sergio Rodríguez, cuyas manifestaciones tuvieron poco interés.

El procesado D. Luis Felipe Aguilera ha presentado al juez especial un escrito renunciando a la inmunidad parlamentaria.

Dice también que desea ser llamado inmediatamente para aportar nuevos datos al sumario.

Los defensores de los procesados Sres. Gálvez Holguín, Campa y Rodríguez Peláez, han solicitado la reforma del auto de procesamiento.

El señor marqués de Cabriñana estuvo ayer en el Juzgado, para ratificar en la denuncia contra el Sr. Bosch.

Por indicación del juez parece que se segregó de la denuncia la parte referente a los tranvías, por tratarse de un ministro de la Corona.

Los periódicos de anoche publicaron un comunicado de D. Julio Urbina, rogando la inserción de los dos cartas siguientes:

«Señor director de El Nacional:

Muy señor mío: Al artículo de fondo que hoy inserta su periódico con el título de *Gloria y fango*, me limito a contestar con las palabras de *El País*, que afirma y ratifica cuanto anteriormente oyeron al Sr. Bosch muchos periodistas y él negó terminantemente a mis amigos el dique de Tamames y comandante Gayoso.

En cuanto a la intervención de los señores Silveira y Dato en mis asuntos, lo niego en absoluto; el primero no me ha dado consejo alguno político, que yo le agradecería en extremo; y el segundo solamente ha sido mi abogado hasta hoy en la causa que se instruye por asesinato frustrado, pues las demás las llevo yo, como letrado, personalmente, y no sé si podrá seguirlos todas, por ser muchas para un solo hombre que jamás vió la toga. Respecto a los señores de la calle de S. Vito, hay una real orden dictada con el dictamen del Consejo de Estado en pleno, una sentencia firme del Tribunal de lo Contencioso, que no creo pretenderá usted discutir ni como periodista ni como letrado; y por último, en cuanto al secreto del sumario que usted ha descubierto, copiando al pie de la letra una parte de mis declaraciones y tergiversando otras, me limito a decir que no pienso incurrir en una falta o delito que señalan varios artículos del Código penal y de la ley de Enjuiciamiento criminal, que no citaré aquí por ser poco versado en asuntos criminales, a pesar de lo cual sé confirmar mis denuncias y sostener mis palabras.

Es de usted seguro servidor q. b. a. m.,  
El marqués de Cabriñana.  
2 Diciembre 1895.

«Ilmo. Sr. Marqués de Cabriñana.

Mi distinguido y querido amigo: Aceptar la defensa de usted en la causa que se instruye con motivo del infame atentado de que fué objeto, no podía yo sospechar que llegara a faltarme la libertad necesaria para llenar cumplidamente los deberes profesionales en el desempeño de aquel honorífico encargo. Pero el giro que van tomando los sucesos, y las insidiosas sospechas que se lanzan para empañar el brillo de la notabilísima campaña iniciada y sostenida por usted con valerosa decisión, me aconsejan declinar el honor de defenderle en aquella causa, a fin de evitar que mi significación política sirva de pretexto a los que, acusados por usted ante los tribunales, encuentran más expedito arrojar sombra sobre la imparcialidad de las acusaciones que comparecer a defender sus actos, despojados de todo género de inmunidades.

Salve usted bien que no he tomado la menor participación en sus iniciativas; pero no se le oculta que esas denuncias que tan vivamente han impresionado a la opinión pública responden a alguna intriga política; y como en esta situación ni a usted ni a mí conviene que se tergiversen por la malicia los fines moralizadores que con aplauso de todo el país ha confiado usted a la acción de los Tribunales de justicia, le ruego designe otro abogado que, ajeno a las luchas políticas o teniendo en ellas distinta filiación que yo, se encargue de sustituirme en una defensa que con veracidad y sin embargo ha aceptado, y que no sin pesar renuncio hoy su afectísimo amigo y admirador.—Eduardo Dato.

2 Diciembre 1895.

Llamados por el alcalde estuvieron ayer tarde en el Ayuntamiento los concejales señores Ruiz Jiménez, marqués de Perales y conde de Bernar.

El señor conde de Peñalver les interrogó acerca de su actual actitud en el Ayuntamiento, en vista del sego que han tomado los asuntos municipales, y si se proponían o no volver a las sesiones.

Los concejales citados se reservaron contestar hasta tanto que se reunan con aquellos de sus compañeros que también se han retraído, y tomen un acuerdo.

A este efecto, se reunieron anoche en casa del Sr. marqués de Perales.

Nuestros informantes nos permiten creer que volverán a las sesiones del Ayuntamiento.

## POR AMOR...

He sabido que mi amigo Abelardo te corteja, y que te acompaña todas las noches al salir de la costura y sostiene contigo largas

conversaciones en el portal de tu casa, mientras yo estoy encerrado en la oficina. Esto me parece muy mal por tu parte, pues él no tiene la culpa si tú lo admites, y no quiero que vuelva a suceder. Yo no te impido que te diviertas; lo que no quiero es que des oídas a otro hombre teniendo amores conmigo. Si has dejado de quererte, dile y no volveré más. Si, como me acabas de asegurar, me quieres más que nunca, espero que cumplirás lo que te pido.

—Está visto que eres un bobín; y si no te quisiera tanto, me incomodaría contigo. Cierro que el otro día me acompañó Abelardo; pero como amigo mío que es, y nada más. Yo no quiero en el mundo a nadie más que a mi Periquín, ¿sabes?, y a quien te diga otra cosa le dices que mente.

—Perdóname si he sido injusto contigo, pues es porque te quiero de veras.

—Te perdono. Pero en castigo, por mal pensado, toma, toma y toma.

A estas palabras, dichas por una voz dulce y bien timbrada, siguió un leve rumor de besos que, con sus vibraciones, fué a perderse en el silencio; después hubo unos momentos de silencio; y por fin, se oyó otra voz varonil y cariñosa que pronunciaba varias veces un adiós lleno de promesas, acompañado de tiernas palabras. Luego un hombre cruzó la calle, volviendo varias veces la cabeza, y desapareció después de haberse detenido un momento al cruzar la esquina.

### II

—Vamos, no sea usted niña. Perico está ahora en su escritorio enfadado con sus papetes, y no sabrá nada. Venga usted; le prometo que nos vamos a divertir mucho en esta gira. Todas sus amigas de usted estarán ya bailando en el merendero, y no es cosa de que usted falte.

—Tengo miedo, Abelardo. Perico me quiere mucho, y es un poco celoso, y le he prometido no ir. Además, quedo en esperar el dentro de una hora, y no es cosa de faltarle abiertamente.

—No sea usted así; si Perico es celoso, que no lo sea; esto aparte de que no hay necesidad de que él se entere. En cuanto a tener miedo, no sea usted cobarde, pues Perico no se la ha de comer; y si se incomoda y ríe con usted, aquí estoy yo para consolarla. Ea, póngase usted la mantilla, y a las Ventas.

—Bueno, vamos; pero esto me va a costar un disgusto.

—¡Bah! y que no está usted bonita enseñando ese palmito por entre las blondas de la mantilla... Será usted la reina de la fiesta.

—Adulador...

—Zalamero...

### III

La fiesta estaba en su apogeo. El piano mecánico hacía temblar el aire con un vals ensordecedor, y las parejas giraban cadenciosamente, formando entre el polvo confuso remolino de apañados pies y vaporosas faldas de peral, que, agitadas por la rápida sucesión de vueltas vertiginosas, flameaban a la vez, dejando columbrar a más de un observador malicioso arrebatadoras preciosidades.

Estaba para terminar la tarde, y los bulliciosos excursionistas querían aprovechar los pocos momentos que les quedaban. En todos los semblantes resplandecía el júbilo, y se comprendía por el inusitado brillo de los ojos y el encendido color de las mejillas, que la merienda no había sido floja, y que Baco no era extraño por completo al regocijo que en el merendero reinaba. Todo esto, unido a que no había ninguno que no tuviese su correspondiente pareja, hacía que reinase allí la mayor independencia, ocupándose cada cual de hacer su agosto, sin preocuparse de los demás.

El aire cálido que se respiraba, la luz indecisa del sol poniente, más misteriosa que la misma sombra, la influencia ardiente del traidor Valdepeñas, y los gritos, las risas y alegres expresiones de aquella turba de locos, hacían perder el juicio a cualquiera... Y cuántas veces había sentido en su seno parecida algarazas el humilde merendero! (Si él pudiese hablar!...

### IV

No todos bailaban. Allí, en un extremo, tras de la mesa en que se veían aún los restos del banquete, estaban Abelardo y su pareja, muy pegaditos uno a otro, juntando casi boca con boca al hablarse en voz baja y con acento confidencial.

—No es posible—decía ella.—Pedro es muy violento de carácter; no me atrevo a romper, al menos por ahora.

—¿Le tiene usted miedo?

—No sé.

—Pues aquí estoy yo para defenderla a usted.

—No importa... Tenga usted paciencia, Abelardo.

—Pues dígame usted al menos que me quiere... En voz baja, para que no lo oiga nadie más que mi corazón...

—Bueno, sí, le quiero a usted...

—¡Juralo!...

—¡Lo juro!

—Ahora un beso en mis labios, que son el Evangelio... Vamos... No dice usted verdad...

La modista dirigió una mirada furiva en torno suyo, y luego, frunciendo con gracia contracción sus labios frescos y encendidos, los acercó a los de su interlocutor... pero no pudo realizar su intento; algo como un relampago brilló entre los dos, se oyó un grito, y la perjuradora rodó por tierra, como paloma herida, con su blanco vestido de peral teñido de sangre...

### V

—¿Por qué ha matado usted a esa mujer?—preguntó el juez a Perico, que lleno de estupor contemplaba con terrible fijeza el cadáver de su novia.

Perico se repitió la pregunta a sí mismo. Se acordó de su madre, cuyo único sostén era, de sus hermanos, a quienes adoraba, de aquella mujer a quien amaba con idolatría... El era bueno, noble, generoso... ¿Por qué había matado a aquella mujer?... Basó en su pecho el rencor, el despecho, la perversidad, algo ruin que según todos debía de haber guiado su mano homicida, y no lo encontró... ¡No! él no era un criminal, y alzando la frente con arrogancia dijo al que le interrogaba:

—Porque la quería con toda mi alma.

EMILIO FERNÁNDEZ VAAMONDE.

## ASAMBLEA REVOLUCIONARIA

Pocos momentos después de las dos de la tarde comenzó ayer la sesión, presidida por D. Pedro Gómez Gómez.

El secretario, Sr. Mir, leyó el acta de la anterior, a la que hicieron algunas observaciones los Sres. Botello y Artoia.

El secretario de la comisión de actas, señor Vega de la Iglesia, dió lectura del dictamen pidiendo se acordara la proclamación de varios representantes, entre ellos los señores

D. Angel Palomeque, D. Ramón Sáez, don Félix Carrión, D. Jacinto Calvet y otros que sentimos no recordar.

La misma comisión dictaminó que no proceda admitir, entre otras representaciones, las de los periódicos *La Verdad*, de Algeciras; *El Cidón*, de Alicante; y *La República Social*, de Madrid, y la de la Juventud republicana de Alicante.

El Sr. Artoia combatió el dictamen, pidiendo se admitieran todas las representaciones rechazadas, menos la de *La República Social*, por no estar conforme con el credo del partido.

El Sr. Campello defendió el dictamen, pronunciando un discurso en el que, con habilidad, viene a censurar al periódico *El Cidón* y a la Juventud republicana de Alicante.

El Sr. Díaz Valero defendió con gran energía la validez de las actas de Alicante, manifestando que la Juventud republicana y *El Cidón* están al servicio de la República.

No hace cuestión de batalla el que se les admita o no en la Asamblea, aunque entienden que pueden pertenecer a ella.

«La Juventud republicana, dice, ha venido aquí porque creía encontrar las puertas de par en par y los brazos abiertos; si aquellas puertas se cierran y los brazos se cruzan, entonces no quiere honores que se le regateen; pero el día del peligro, cuando sea preciso formar con ella la vanguardia de la revolución, que se la busque, porque entonces acudiría la primera a defender la patria y a derramar su sangre por la república.»

La Asamblea aplaudió calurosamente al orador.

El Sr. Sevilla, de Alicante, censura acerbamente a *El Cidón*, y dirige algunos ataques al Sr. Díaz Valero.

Este rectifica diciendo que para evitar discordias no trata cuestiones de campanario, y retira las actas de Alicante.

El proceder del Sr. Díaz Valero fué muy elogiado.

El Sr. Lerroux, en un hermoso discurso que la Asamblea acogió con grandes aplausos, se felicita de que la Juventud republicana defiende la política revolucionaria.

El Sr. Sáez da cuenta de la renuncia del señor Asensio Vega.

El Sr. Gaspaz pide que se abra discusión sobre esta renuncia.

Los Sres. Millán y Zavala se oponen a ello, y el Sr. Gaspaz retira su proposición.

Los Sres. Zugarrodo, representantes de Salamanca, y Ruiz Beneyán, discuten extensamente acerca de la organización del partido para la lucha revolucionaria.

La Asamblea escucha con religioso silencio las palabras del Sr. Zugarrodo, que ha estado felicísimo al expresar su temor de que una organización revolucionaria a la luz del día entorpezca la revolución o no sirva para nada.

«Con el nombramiento de jefe revolucionario en favor del Dr. Esquerdo, le habéis dado un pasaporte para la emigración.»

El Sr. Díaz Valero propone se adquiere el retrato de D. Carlos Casero.

El Sr. Zavala manifiesta que ya se ha encargado de ello el pintor Sr. Gil Montejano, quien hará el retrato gratuitamente.

Después de otros asuntos de escaso interés, se levantó la sesión para continuar la Asamblea hoy, a las dos de la tarde.

Persistimos en nuestra idea de que la Asamblea revolucionaria sea halla hondamente dividida, a pesar de que todos procuran que no aparezca esa división.

La renuncia del Sr. Asensio Vega, por motivos gravísimos, según ha dicho el Sr. Lacort, es muy significativa.

Es muy posible que hoy mismo se hagan públicas las discusiones y queden de un lado unos elementos y se aparten de la marcha activa del partido otros importantes.

La victoria está por ahora, a nuestro juicio, de parte de los elementos que apoyan a nuestro colega *El País*.

## EN EL CÍRCULO MERCANTIL

### La Junta magna

A las nueve y media de la noche, y con gran concurrencia de socios, se abrió la sesión anunciada.

Después de manifestar el presidente el objeto de la reunión, procedió a la lectura de la siguiente proposición incidental:

«Los que suscriben, individuos de la Junta magna del Círculo de la Unión Mercantil e Industrial, no creyendo suficientes para la satisfacción de la opinión pública las resoluciones adoptadas por el Gobierno, en lo referente al Ayuntamiento de Madrid, tienen el honor de proponer lo siguiente:

Primero. Que la Junta acuerde se dirija una exposición al presidente del Consejo de ministros, indicando las soluciones que se crean necesarias para la resolución del actual conflicto.

Segundo. Que se dirija también una exposición a la reina regente, solicitando interponga su altísima influencia con el Consejo de ministros, para la pronta y favorable resolución de las pretensiones de la Junta, y

Tercero. Que se nombre una comisión de la Junta magna, encargada de entregar personalmente las dos exposiciones indicadas.

Círculo de la Unión Mercantil e Industrial de Madrid, a 2 de Diciembre de 1895.—Ante mí de la Arena y Camilo Alvarez Osorio.

Puestos a discusión los citados puntos, se acordó, después de largo debate, elegir una comisión que redactase ambas exposiciones. Fueron nombrados por unanimidad los señores Mellado, Ortega Munilla, Figueras, Moya, Arena y Alvarez Orio.

Dichos señores, una vez que acepten el delicado encargo, leerán mañana en nueva reunión los textos de ambas documentos. Aprobados estos, serán nombradas las comisiones que hayan de entregarlos.

La comisión que haya de presentarse al señor Cánovas, irá acompañada por una respetable y numerosa manifestación pública, la cual demuestre hasta qué punto se halla interesadísimo el comercio de Madrid en la purificación del Ayuntamiento.

La visita a la reina se verificará por los mismos comisionados, pero sin manifestación alguna.

En la próxima junta se señalará el día en que deban realizarse estos acuerdos.

## NOTICIAS

### MADRID

#### Firma de la regente

Ayer firmó la reina los siguientes decretos de Gracia y Justicia:

Declarando cesante a su instancia a D. Andrés González Marrón, presidente de la Audiencia provincial de Albacete.

—Nombrando fiscal de la Audiencia de Gra-

nada a D. Ambrosio Tapia y Gil, electo de la de Las Palmas.

—Promoviendo a presidente de la Audiencia provincial de Albacete a D. Ramón Barroeta, juez de primera instancia del distrito del Centro de esta corte.

—Idem a fiscal de la Audiencia de Las Palmas a D. Primitivo González del Alba, fiscal de la de Cádiz.

—Trasladando a esta vacante a D. Pedro López, fiscal de la de Alicante.

—Idem a esta vacante, a sus deseos, a don Pedro Espinar, fiscal de la de Badajoz.

—Idem, a sus deseos, a esta vacante, a don José Serrano, magistrado electo de la Audiencia provincial de Cáceres.

—Idem a esta vacante a D. Joaquín Beneyto, presidente de la de Teruel.

—Idem, a sus deseos, al Juzgado de primera instancia del distrito del Centro de esta corte a D. Juan Francisco Ruiz y Andrés, magistrado de la Audiencia provincial de Granada.

—Idem, a sus deseos, a esta vacante, a don Manuel Ruiz de Obregón y Reina, magistrado de la provincial de Valencia.

—Idem id. a esta vacante a D. Manuel Romero y Sobrado, magistrado de la territorial de Granada.

—Nombrando presidente de la Audiencia de Teruel a D. Luis Gil y Cervera, excedente.

—Idem magistrado de la territorial de Granada a D. Vicente Vietes, excedente.

—Trasladando a su instancia a presidente de la Audiencia de Tarragona a D. Juan Campoy, magistrado de la provincial de Barcelona.

—Idem id. a esta vacante a D. Manuel Blasco, presidente de la Audiencia de Tarragona.

—Y proveyendo una canonjía vacante en Ceuta.

Habiendo cumplido ayer el novenario de la muerte del señor conde del Castillo de Cuba, hermano del señor presidente del Consejo, éste irá hoy a palacio a despachar con la reina y asistirá después a la presidencia del Consejo.

### Hacienda pública

La recaudación total obtenida por la Hacienda durante el mes de Noviembre último arroja un aumento líquido de 1.891.775 pesetas, comparada con igual mes del año anterior, después de compensar la baja de 1.197.998 pesetas que ofrece la renta de Aduanas.

Esto, a pesar de que en Noviembre de 1894 ingresó en el Tesoro el producto de la fianza del ferrocarril de Calatayud a Sagunto, que importó 1.736.503 pesetas, recurso extraordinario que no tiene otro equivalente en el mes pasado.

Sin esta ventaja de aquel mes, y sin la justificada de Aduanas, el aumento de Noviembre último se hubiera elevado a 4.826.276 pesetas.

Entre los ingresos figuran redenciones del servicio militar.

### De Marina

D'aposiciones: Concediéndose el retiro al médico mayor don José Soriano y al subinspector de Sanidad D. Amalio Leuz.

—Disponiendo que embarque en el acorazado *Maria Teresa* D. Juan Fontán, teniente de navío.

—Nombrando comandante del cañonero *Cocodrilo* al teniente de navío de primera don Santiago de Celis.

—Idem tercer comandante del *Maria Teresa* al teniente de navío de primera D. Miguel Tacón.

—Idem comandante de uno de los cazatorpederos que se construyen en la casa Vila, y jefe de la inspección de los demás, al teniente de navío D. Salvador Moreno.

—Concediendo la cruz y placa de segunda clase del Mérito naval, con distintivo blanco, al médico mayor D. Hermenegildo Tomás del Valle, como recompensa a sus trabajos científicos de estadística sanitaria.

Sabemos que el ministro de Fomento está redactando un real decreto referente a la reorganización del servicio de la propiedad industrial.

Mucho celebramos que los consejeros responsables se ocupen en algo bueno y útil para el país, pues en realidad era ya una vergüenza que España no adaptase lo poco que sobre este asunto tiene legislado, a los compromisos que contra el firmar el convenio internacional de 20 de Marzo de 1883 para la protección de la propiedad industrial, como lo han hecho todas las naciones que firmaron el citado convenio.

Siga el Sr. Bosch y Fustegueras en su tarea, y merecerá plácemes; no sólo del país productor, sino de todos los partidos políticos.

El señor subsecretario de Gobernación ha recibido una carta del doctor Ovilo, fechada en Tángier, en la cual el referido doctor da cuenta del curso de la epidemia cólica en Marruecos. La epidemia decrece visiblemente y está a punto de desaparecer.

El tribunal que ha de juzgar a los auxiliares permanentes de Telégrafos y aspirantes terceros para su ingreso en la clase de aspirantes segundos, se halla formado por el presidente D. Francisco Rodríguez de Sesmeros, inspector de distrito, y los directores del cuerpo de Telégrafos D. Antonio Usá y D. Miguel Moreno Gurruchaga, como vocales.

Según noticias recibidas de Gibraltar, ha encallado en la costa de Marruecos, a 15 millas del cabo Espartel, un vapor francés.

Ignórase su nombre y clase y la carga que conduce.

Han salido de Gibraltar varios remolcadores para procurar su salvamento.

Dentro de breves días saldrán para Berlín, con objeto de examinar y hacerse cargo de los 60.000 fusiles Mauser adquiridos últimamente para nuestro ejército, un capitán, dos maestros y varios operarios de la fábrica de la Vega.

### Reparto de donativos

La junta encargada de distribuir la suscripción nacional para las familias de las víctimas del *Reina Regente*, lleva al día el despacho de su cometido, dedicando a este asunto horas extraordinarias de trabajo el general D. Antonio Terry, secretario de la misma, y reuniéndose con frecuencia las demás respetables personas que la constituyen, bajo la presidencia del almirante de la Armada, señor Chacón.

Si algún retraso puede advertirse en sus tareas, depende exclusivamente de los mismos interesados que no facilitan con brevedad los datos que se les piden, y que no pueden, por lo tanto, remitir con la conveniente oportunidad las autoridades locales y departamentales que han de informarlos.

Los alguaciles de los Juzgados de primera instancia y de instrucción han manifestado al Sr. Alix, juez decano de Madrid, sus deseos para que éste interponga su influencia con objeto de que se les facilite, como a los agentes de Orden público, pase gratis en los tranvías y los rípperts.

Ha llegado a Madrid el exprimer ministro de Inglaterra lord Rosebery, y ayer tarde salió para Málaga en busca de algún alivio a su delicada salud.

Únicamente le acompaña un ayuda de cámara.

Cuando la labor incesante que impone al general Azcárraga la guerra de Cuba le permita dedicar su tiempo a otros puntos importantes de organización militar, acomodará probablemente el reclutamiento y movilización, dotando a nuestro país de un sistema que le facilite contar con reservas verdaderas y cuya incorporación al ejército activo sea rápida y fácil.

Personas que creen conocer el criterio del general Azcárraga en esta cuestión, se inclinan a creer que establecerá el reclutamiento extrarregional y la movilización regional; esto es, y en lenguaje corriente para que lo entiendan los profanos: que los mozos no servirán en los cuerpos que guardan las regiones donde son alistados; pero que, no obstante, al pasar a la reserva, quedarán afectos a esos cuerpos y a ellos se incorporarán si tuviesen que ser movilizados.

Una comisión de la Asociación de la Prensa ha entregado al empresario del teatro Real, D. Luciano Rodrigo, un precioso alfiler de perlas y brillantes que aquélla le regala como recuerdo de gratitud por la generosidad del Sr. Rodrigo al ceder gratis el teatro para la *matinée* celebrada el 17 del mes pasado.

El Sr. Rodrigo agradeció mucho el obsequio y manifestó a los comisionados que la Asociación de la Prensa le tendría siempre dispuesto a coadyuvar a sus benéficos fines.

Por cartas particulares y periódicos de Caracas tenemos pormenores del asesinato de D. José Gil, el cual sucumbió por su ardiente amor a España.

Un malvado, llamado Regino Brenes, disputó con el Sr. Gil sobre la guerra de Cuba.

Defendió a los insurrectos Brenes; los mal dijo Gil; se separaron, enemistados, y a traición, y en una emboscada, el 23 de Octubre disparaba sobre Gil una pistola, dejándole caído, el infame Brenes.

Hubo gran agitación en la colonia formada por nuestros compatriotas, y nuestro representante en Caracas presentó en el ministerio de Relaciones exteriores la reclamación correspondiente, cuyo trámite y resultado desconocemos.

El Sr. Gil ha dejado en la mayor pobreza a su esposa



En Barcelona es objeto de comentarios la denuncia presentada por un particular contra un concejal que vendió como propios efectos que pertenecían al Ayuntamiento, siendo alcalde el Sr. Collazo.

Créese que este asunto tendrá resonancia.

## SUCESOS

A las doce y media de la noche fué detenido en el Viaducto, por los guardias de Seguridad, Nicolás Menéndez Valdés, en el momento en que intentaba suicidarse, trasponiendo la barandilla para arrojarla a la calle de Segovia.

Según manifestó, su precaria situación la impulsó a atentar contra su vida.

El sereno de comercio detuvo ayer a las seis de la mañana a un individuo que había robado una plancha de zinc en la fábrica de cerámica establecida en la Moncloa.

En la calle de Bravo Murillo han sido capturados por la Guardia civil dos sujetos recién llegados de Barcelona, llamados Antonio Castell Dupot y Juan Guerrigues Tudó, los cuales, fingiéndose extranjeros, intentaron timar al portero del convento de las Adoratrices de San Fernando, Manuel Ramiro Hernández.

Por los médicos de la casa de socorro del Hospital ha sido curado el inquilino del piso tercero, correspondiente a la casa núm. 32 de la calle de San Ildefonso, Santiago Fernández, quien al salir de su habitación cayó sobre el picaporte de la puerta, causándose dos heridas en la cabeza de pronóstico reservado.

Por los guardias de Seguridad ha sido detenido un rata por robar el reloj a un transeúnte.

A las cuatro de la madrugada se ha declarado, en la casa núm. 28 de la calle de Trafalgar, un incendio que no amenaza tener importancia, gracias al oportuno auxilio de los bomberos.

## Gaceta oficial de hoy

**Gracia y Justicia.**—Reales decretos referentes a personal.

**Guerra.**—Real decreto concediendo la gran cruz de la real y militar orden de San Hermenegildo al general de brigada D. Juan de Mesa y de Queralt.

## EL DÍA POLÍTICO

Se generaliza la creencia de que es inevitable la crisis, y entre los políticos profesionales no se habla de otra cosa. Hubo ayer fusionistas que llegaron a aceptar la euforabuna por su próximo advenimiento al poder.

Mucho madurar nos parece. Lo que se da como seguro es que en el Consejo del sábado presentarán sus dimisiones los Sres. Romero y Bosch, aunque el Sr. Cánovas se opone resueltamente a que por ahora haya modificación alguna en el Gabinete. A este propósito, decía ayer un caracterizado personaje conservador que el Sr. Cánovas manifestó el sábado último, durante la comida, que no saldría ningún ministro del Gabinete sin salir él.

Los ministeriales negaban ayer que el señor Pidal hubiese manifestado al Sr. Cánovas opiniones distintas de las que el Gobierno sostiene en la cuestión municipal.

Aseguraban también que los Sres. Cánovas y Pidal no se han visto en los últimos días. Con respecto al asunto de las proyectadas manifestaciones, se dijo que si se pudiera permitir, el Gobierno la concedería, con la restricción de que no se verificasen por el centro de la población.

La reina ayer tarde salió a recorrer en coche algunas calles de Madrid.

Ni para bien ni para mal hubo nada de particular durante el paseo.

Parece que los concejales silvestres y demás retratados del Ayuntamiento por no autorizar con su presencia los actos en que otros pudieran tomar parte, suspensos éstos, han acordado volver a las sesiones para que se regule la vida municipal y que no pueda decirse de ellos que la dificultad poníanse fuera de la ley.

La Junta directiva de los republicanos centralistas continuó anoche entregada a su labor de estudiar los medios más adecuados de llegar a una inteligencia para la unión con los afines, emitiendo su opinión los señores Piernas, Sarda, Labra, Pedregal y Azcarate, y resumiéndolas y exponiendo la suya en elocuente discurso el Sr. Salmerón.

Se redactarán unas conclusiones autorizando al directorio para continuar sus trabajos de inteligencia.

En la Asamblea de la izquierda republicana, ya lo indicamos en otro sitio, va a discutirse una proposición que puede apasionar los ánimos. La suscriben algunos que no parecen hallarse muy conformes con la representación que nuestro apreciable colega *El País* ostenta, pues desean que la Asamblea declare si en armonía con los organismos del partido votados por la misma, convendrá tener un periódico órgano autorizado del partido, y caso afirmativo, si deberá entrarse en tratos con la actual propiedad del periódico aludido o fundar otro.

Mas como el mayor número parece hallarse conforme con que las cosas sigan como están, espérase que se presente una contraproposición pidiendo declare la Asamblea que todos los republicanos revolucionarios son dueños de publicar periódicos para la defensa del partido, siempre que se inspiren en los principios de su programa.

El ministro de Hacienda, a quien corresponde hoy despachar con la reina, llevará a la firma los decretos de créditos supletorios y ampliación de otros para atenciones de Guerra y Marina, votados en el último Consejo.

De Cuba no se recibieron, o más bien no se facilitaron ayer en los centros oficiales, noticias. Porquís alguien pretenda saber que por lo menos hay la de que el general Martínez Campos ha sido citado autorización para venir a conferenciar con el Gobierno.

Casi nada. Escusado es añadir que los ministros han negado en absoluto la especie.

La tensión de los ánimos entre la gente política sigue en aumento. El acto llevado a cabo por el fiscal del Supremo acusando de calumnia y desacato al marqués de Cabrillana por su denuncia contra el Sr. Bosch, ha sido muy criticado, sin desconocer, claro está, el derecho de aquel elevado funcionario a hacer lo que ha hecho.

Prueba del grado de excitación a que muchos han llegado, es que se admiten como verosímiles todos los rumores que circulan. El primero con que nos vimos sorprendidos fué el de que el Sr. Romero Robledo, a su salida del despacho con la reina, había reído a la dimisión, cuando para nosotros es indudable que ni ayer ni en el Consejo del sábado habló de dimitir.

No así el Sr. Bosch, quien por su personalísima situación hubo de hacer indicaciones precisas en este sentido, aunque sin insistir en ellas, ante las observaciones del Sr. Cánovas.

Otro rumor fué el de que el general ministro de la Guerra, en su entrevista con el jefe del Gobierno, había sostenido que el Gabinete

no podía continuar tal como está, sin perder mucho de su autoridad. Y es, que los que tal dicen conocen poco y mal al general Azcarate, el más militar de los ministros de la Guerra y el menos político de los ministros militares.

Otro, y este sí que es de bulto, es que el Sr. Cánovas, en su primera visita hoy a la reina después de su duelo, hablaría largamente de esos odiosos asuntos de la inmoralidad municipal y terminaría por plantear la cuestión de confianza, desconociendo que no son estos momentos ni la ocasión más propicia para demandar confianza, cuando todos desconfían.

En resumen: que la gente empeñada en dar a lo del Ayuntamiento toda la gravedad que en sí tiene, no se conforma con que el Gobierno se cruce de brazos, y no parezca de algún modo interesado en satisfacer a la opinión, cada día más resuelta a manifestarle su disgusto.

Tal es el estado de las cosas.

## NOVEDADES TEATRALES

### ROMEO

Equivocos imposibles, chistes que harían avergonzarse a un guardia de orden público, situaciones grotescas; todo esto tiene la obra estrenada anoche en el teatro de Romea con el título *El robo por las hojas*, que hizo reír grandemente a los espectadores que llenaban las galerías.

El autor de la letra, sentimos no recordar su nombre, no se dignó salir a la escena, donde le llamaron los aplausos de una parte del público, y en cuanto al Sr. Chalmers, autor de la música, ha compuesto cuatro números agradables, distinguiéndose entre ellos el quinteto con que acaba la obra.

## BIBLIOGRAFIA

**Anuario postal y telegráfico**, de los señores D. Dionisio Sánchez Moraleda y D. Francisco de Asís Gutiérrez.—Un tomo, dos pesetas.

Sin lisonja para sus autores, puede decirse que han redactado una obra de sumo provecho para el público, y la más importante, sin duda, de las de carácter general, que de mucho tiempo a esta parte se han escrito. Divídese en tres partes principales: 1.ª conocimientos postales; 2.ª conocimientos telegráficos, y 3.ª (la más importante y original) tarifas y escalas graduales para su aplicación.

Comprende la primera parte tres secciones, que son: correspondencia ordinaria; correspondencia certificada y asegurada, y correspondencia internacional.

En la primera se enuncia cuanto al público interesa conocer con relación a todos y cada uno de los objetos, clase, límites de pesos, dimensiones, etc., etc., incluso los paquetes postales, punto éste tratado en muy raras publicaciones, siendo muy importantes una relación de los días de salida de los correos para Filipinas (por las vías nacionales y extranjeras) y los detalles del servicio de correos en Madrid y Barcelona.

La segunda parte contiene todo lo relativo a la correspondencia certificada y asegurada (cómo debe presentarse, clase de valores y alhajes que puedan asegurarse, límite de las declaraciones, derechos de seguro, forma y plazos de hacer las reclamaciones, etc., etc.), y una lista alfabética de todos los pueblos de España y Ultramar a que pueden remitirse valores declarados y objetos asegurados.

En la tercera se expresa en forma análoga a la anterior los conocimientos que son indispensables al público para el cambio de la correspondencia internacional (países que forman la Unión universal de Correos, objetos que pueden remitirse a cada uno y condicio-

nes peculiares que deben reunir según al que se remitan, etc., etc.).

En los conocimientos telegráficos, datos agrupados bajo el epígrafe «Resumen telegráfico», se indican, entre otras cosas útiles, los idiomas en que pueden redactarse los telegramas, la forma de depositarlos, el cómputo de las palabras y abreviaturas que se admiten, etc., etc., notándose, como trabajo muy interesante, una lista alfabética de todos los pueblos de España y Ultramar a que pueden remitirse telegramas, y otra en que se comprenden las tasas aplicables a los telegramas que se cambian entre España y los demás países del globo.

En la tercera parte (tarifas y escalas) existen todas las tarifas y sus escalas graduales para la aplicación del franqueo de los distintos objetos de cada una de estas tarifas, estudio importantísimo, pues reduce al minuto las complejas operaciones necesarias para saber el franqueo correspondiente a cada uno de los objetos según su peso. Para la operación basta pesar el objeto y consultar la escala correspondiente.

El libro está escrito correctamente y con toda claridad y precisión, y por fortuna exento de lo que no es de absoluta necesidad para el público; lo cual es mérito tan raro como merecedor de alabanza. Así debieran ser las obras de igual carácter.

En beneficio de la prensa, los autores de esta obra han tenido la deferencia de ampliar las escalas de los periódicos hasta 20 kilogramos, que es el límite de peso concedido a las empresas periódicas.

## CURIOSIDADES

### Un nuevo explosivo

Al ya larguísimo catálogo de los productos químicos destinados a producir explosiones cada vez más violentas, hay que añadir uno más de que cuenta el *Scientific American* y que ha sido descubierto por M. V. Meyer. El nuevo explosivo es un derivado del nitrometano, y según noticias, su poder detonante sobrepasa al de todos los explosivos conocidos hasta el día. La nueva materia resulta de la sustitución de un átomo de sodio en lugar de uno de los tres de hidrógeno del metano.

Para conseguir esta sustitución, el Sr. Meyer diluye cierta cantidad de nitrometano en éter sulfúrico, añadiendo en solución alcohólica el cuerpo que resulta de la acción del sodio sobre el alcohol. El precipitado así obtenido se lava con éter y se seca con ácido sulfúrico concentrado.

El compuesto es anhidro, y su fuerza explosiva es formidable.

Del mismo modo que el derivado sódico, puede prepararse el derivado potásico, cuyas propiedades explosivas son también energías en extremo.

## Noticias de espectáculos

Hoy, martes, tendrá efecto en el teatro Real la primera representación en esta temporada de la ópera de Pouchielli, titulada *La Gioconda*.

En ella toman parte la señoras Bonaplate, Leonardi y Carottini, y los Sres. Garuli, Menotti y Dado.

El domingo debutó en el teatro Martín el ilusionista Mr. Hary, el cual entretuvo a la concurrencia con sus variadas sesiones de magia moderna y transmisión del pensamiento.

Todas las noches en la cuarta sección tomará parte este notable artista.

Mañana, miércoles, se verificará en el favorecido teatro de Variedades el estreno del sainete de un aplaudido autor, cuyo título es: «El 1900».

## IMPORTANTE

Rogamos a nuestros suscriptores, cuyos abonos terminen en fin del presente mes, se sirvan renovarlos a la mayor brevedad, si quieren tener derecho a los regalos de libros que venimos ofreciendo, y a fin de que el servicio de sus respectivos abonos no sufra retraso por la aglomeración de trabajo, propia de esta época del año en nuestras oficinas.

En 1.º de Enero próximo y según costumbre, giraremos el importe de un semestre de suscripción a los que se hallen en descubierto, entendiéndose renuncian al regalo ofrecido.

## LOS QUE TENGAN TOS

ya sea catarral, seca, nerviosa, ronca, fatigosa ó de sangre, pueden fácilmente quitársela tomando las

### PASTILLAS DEL DR. ANDREU

Al tomar las primeras se siente ya un gran alivio; la garganta y el pecho se suavizan; se produce la expectoración con gran facilidad, y la TOS va desapareciendo. Son tan rápidos y seguros sus efectos, que casi siempre desaparece la tos antes de concluir la primera caja.

## BOLSA DE MADRID

### Cotización oficial del día 2 de Diciembre

Interior, 4 por 100 contado.....	68,15
— — — fin de mes.....	68,05
— — — fin próximo.....	68,60
Exterior, 4 por 100 contado.....	77,05
Amortizable, 4 por 100.....	81,05
Billetes Cuba 1886.....	99,40
— 1890.....	86,95
Acciones Banco España.....	333,00
B. Hipot. Cédulas al 5 por 100.....	102,00
— al 4 por 100.....	00,01
Compañía Arrendataria Tabacos.....	192,00
Paris vista.....	18,40
Londres vista.....	29,80

### Barcelona

Interior 4 por 100.....	68,15
Exterior 4 por 100.....	77,12

### Paris

Exterior 4 por 100.....	64,75
Renta francesa, 3 por 100.....	102,32

### Telegramas oficiales

Parte 2.—Apertura de la Bolsa de hoy:  
Exterior español, 64,62.  
3 por 100 francés, 101,10.  
Parte 2.—Después de la hora oficial de Bolsa han cerrado hoy:  
Exterior español, 64,81.  
3 por 100 francés, 100,36.  
Londres 2.—Exterior español, 64,62.  
Buenos Aires 30.—(Servicio especial de la Agencia Fabra.)—Precio del oro en el día de ayer.—330,50.

## BOLSÍN

MADRID.—Interior fin de mes, 4 por 100, 68,10.
BALEARONA.—Interior, 68,15.
Exterior 00,00.
PARIS.—Exterior español, 00,00.
Francos, 18,45.
Londres, 00,00.
Libras, 29,82.

Imprenta, San Agustín, 2.—Madrid.

Y Berta se estremeció, y añadió después con punzante sonrisa:

—¡Valor, amigo mío! A Dios gracias, nuestra vida no se limita a la de este mundo, nó. Así pues, en este momento en que me separo de vos, no os digo adiós, sino hasta que nos volvamos a ver. ¡Nominos! Tal vez, aunque soy muy joven, os precederé en uno de esos mundos misteriosos donde me espera mi madre... y donde ha ido a renacer esa pobre niña que os amaba tanto.

Podré al menos arrostrar sin temor su mirada, y contárselo todo...

Y el día que, abandonando esta tierra, vengaís a reuniros con nosotras, tres corazones correrán en busca vuestra.

¡Hasta que volvamos a vernos, amigo mío! No me engañaron mis vaticinios; ya os dije que mi amor para ser de este mundo me inspiraba sentimientos demasiado celestiales...

Vino de allá arriba y vuelve a su manantial...

Y Berta designó el cielo con un ademán de sencillez sublime.

Nominos, su padre y Serdan escuchaban a la señorita de Plouernel con emoción inefable, cuando Madok el Molinero salió del subterráneo del castillo mirando a todos lados con precaución; y se quedó un momento inmóvil de sorpresa al ver a Serdan y Lebrenn en conversación con la señorita de Plouernel, a quien conociera en el camino de Mezleau el día de la boda de Tina.

Lanzó después una mirada de enojo a Nominos, porque le encontraba por vez primera desde la ceremonia nupcial en que representaba el papel de Brotaer, y haciendo una seña a Salaun llamándole aparte, le dijo en voz baja:

—¿Qué hace aquí la señorita? Es tan buena como malo su hermano, pero...

—¿Y los vuestros? dijo Salaun interrumpiendo al Molinero, no creyendo oportuno contestar a su pregunta. ¿Han llegado?

—Sí, han traído la última carga de armas ocultas en ramas y han bajado al subterráneo por las ruinas del castillo.

Dicen que todo está dispuesto para esta noche en las parroquias. ¡El toque de rebato principiará al asomar la luna! Un buhonero que ha pasado por el pueblo de Plouernel ha

dicho que la rebelión ha estallado en Nantes y en Rennes y que se combate en los arrabales.

—Es cierto.

—¿Lo sabías?

—Sí, y por eso es preciso apresurarnos. Esperame un momento. Vuelvo.

Y se acercó a su hijo y a la señorita de Plouernel, que le dijo con voz turbada aunque hizo un esfuerzo en disimularlo:

—Señor Lebrenn, vuelvo al castillo, y mañana partiré al de Mezleau donde deseo vivir en un retiro absoluto.

No volveré a veros, Nominos, pero me llevo al menos el aprecio de vuestro padre y el recuerdo de un amor de que estoy orgullosa porque es hijo de un sentimiento generoso. Así pues, señor Lebrenn, al ofrecer la mano a vuestro hijo...

—¡Infamia y traición! ¡Su mano a ese vasallo! exclamó de pronto una voz trémula de furor.

Y saliendo de un matorral, donde hacia un instante estaban escondidos, aparecieron el conde de Plouernel y el marqués de Chateauxvieux.

El conde de Plouernel había montado a caballo con el marqués de Chateauxvieux, con objeto de ir en busca de su hermana al través del parque inmenso y obtener de ella una respuesta definitiva, y en tanto que la marquesa de Tremblay y Bougarnon subían en coche con el mismo intento.

El conde, después de haber explorado en vano durante largo rato el parque, encontró varios de sus monteros, a quienes preguntó si habían visto a la señorita de Plouernel.

—La hemos visto, le respondieron, hace dos horas que se dirigía hacia una de las puertas del parque, y se la designaron al conde.

Este se dirigió apresuradamente hacia aquella puerta seguida del marqués; la encontraron abierta, y fué grande su sorpresa al ver en la húmeda arena del camino la huella de los pequeños pies de Berta. Esta sorpresa fué mayor cuando advirtieron que las huellas de los pies de la joven iban a parar en la escabrosa senda que conducía al claro del bosque.

Agitado el conde por un vago presentimiento

ble? ¡Por qué quise romper mi enlace con grande enojo de mi padre?

—¿Qué decía?

—La verdad, Berta; os lo juro por Dios. Creedme; prometido a mi prima casi desde nuestra niñez, la amé como a la futura compañera de mi vida hasta mi regreso de La Haya.

Pero desde entonces no he vivido más que para la pasión embriagadora y fatal cuya locura sabeis.

Sin embargo, se aproximaba la época fijada para mi casamiento con mi prima, y os confieso que el temor de dar a esa pobre niña un disgusto de muerte rompiendo una unión tanto tiempo hacia proyectada, al temor de que se enojase mi padre, y por otra parte el pensar que jamás volvería a veros sin duda, unido a la esperanza de hallar en los dulces afectos de la familia el olvido de un amor insensato, me hicieron consentir en esta unión.

—Todo lo comprendo ahora, Nominos, me es imposible dudar de vuestra sinceridad, repuso la señorita de Plouernel con inefable alegría. ¡Oh! os creo... tengo una dicha en creerlos... ¡Es decir que vuestra resolución de renunciar a vuestro enlace el mismo día que debía verificarse flaqueó ante las justas convenciones de vuestro padre...?

—Sí, pero cuando volví a veros, Berta, en el camino de Mezleau se turbó mi razón... un poder irresistible me arrebató... huí delirante y estuve vagando durante la noche por el bosque como un loco. Mi agitación se calmó después poco a poco, y vi la realidad... Mi casamiento con mi prima era ya imposible...

—¡Imposible! repitió estremeciéndose la señorita de Plouernel. ¿Por qué Nominos?

—Porque soy honrado, porque ningún poder humano me obligará a casarme con esa pobre niña, especialmente ahora que sé, Berta, que me amais. He partido de Mezleau sin volver a ver a su familia, no me sentía con valor para arrostrar su indignación. He venido a Plouernel dominado por la esperanza de alcanzar de vos una entrevista y en seguida, Berta... os lo juro ante Dios que me oye y juzga...

—Nominos, responded delante de Dios que nos oye y juzga, dijo la señorita de Plouernel.

nel después de un momento de meditación y por decirlo así, transfigurada por el esplendor de una esperanza inefable. ¿Estais resuelto a persistir en el rompimiento de vuestro enlace?

—Os repito, Berta, que ningún poder humano me obligará a un enlace que sería la desgracia de mi prima y la mía...

—¿Estais resuelto a expatriaros?

—Sí, porque jamás me atreveré a volver a ver a mi padre. Me maldeciría... me ha maldecido tal vez.

—¿Cuándo pensais partir?

—Hoy mismo, respondió Nominos ahogando un sollozo. Me pondré marinero en Nantes y me daré a la vela por las Indias.

La señorita de Plouernel reflexionó y añadió:

—¿Hay cerca de Nantes en la costa un puerto poco frecuentado donde se puede embarcar secretamente?

—Sí, San Román, respondió Nominos alzando la cabeza y mirando a Berta, con sorpresa, San Román cerca de las bocas del Loira.

—¿Estais seguro de encontrar allí un buque que pueda darse a la vela para Inglaterra?

—San Román es un puerto de pescadores, sus barcos son excelentes, valerosos y cruzan todos los días el canal de la Mancha, respondió Nominos maquinalmente, aunque cada vez más asombrado de la pregunta de la señorita de Plouernel.

—¿Cuánto tiempo se necesita, añadió ésta, para ir rápidamente en carruaje desde aquí a San Román?

—Seis ó siete horas dejando descansar el caballo a mitad del camino. Pero Berta, por favor, ¿por qué me...?

Berta reflexionó de nuevo y con un ademán interrumpió a Nominos, que en medio del súbito vértigo de una loca esperanza la combatía con todas las fuerzas de su razón, temiendo el postor desengañado.

La señorita de Plouernel añadió después de un momento de silencio:

—¿Es muy frecuentado el camino que conduce a San Román?

—Muy poco, es un camino secundario.

—¿Se puede embarcar allí en toda marea?



## CÓMULOS

—A las 8 y 1/2.—  
Giconda.

ESPAÑOL.—A las 8 y 1/2.—  
El estigma.—Me conviene esta mujer.

COMEDIA.—A las 8 y 1/2.—  
La florilla domada.

ZARZUELA.—A las 8 y 1/2.—  
De Herodes a Pilatos o el rigor de las desdichas.—La maja.—El lucero del alba.—De vuelta del vivero.

LARA.—A las 8 y 1/2.—

Boda y bautizo.—El bigote rubio.—Los corzones de oro.—Segundo acto de la misma.

APOLLO.—A las 8 y 1/2.—  
Las campanas.—La serenata.—A fin de casa la Nieves ó vámonos a la

venta del Grajo.—El capitán Meistófeles.

ESLAVA.—A las 8 y 1/2.—  
El tambor de granaderos.—La serenata.—El señor corregidor.—Autor y martir.

MARTIN.—A las 8 y 1/2.—

La casa de la tirole.—Sacrificios, reclusa y mártir.—Camelo.—Loreto (monólogo)—Ilusionista Harl.

ROMA.—A las 8 y 1/2.—  
—Siluetas madrileñas.—Campanero y sacristán.—El

rábano por las hojas.—Siluetas madrileñas.

VARIEDADES.—A las 8 y 1/2.—  
Tontos ó locos.—La Vendetta.—Lola la desvergonzada.—Intermedio por la sociedad «Figaro».—Balle en cada sección.

PARQUE DE MADRID (Casa de fieras).—Exposición zoológica todos los días de nueve a doce de la mañana y de dos de la tarde al anochecer.

LAS TERRAZAS.—Calle de López de Hoyos, inmediato

al Obelisco de la Castellana.—Café restaurant.—Gran jardín.—Salón de tiro.—Columpio.—Croquet.—Recursos infantiles.—Días festivos banda militar.—Abierto todo el día.

## VINO DE BUGEAUD

TONICO-NUTRITIVO CON QUINA Y CACAO

El mejor y el más agradable de los tónicos, recetado por las notabilidades médicas en la Anemia, la Clorosis, las Fiebres de toda clase, las enfermedades del Estómago, las Convalecencias.

SE HALLA EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS. Exíjanse las firmas BUGEAUD y LEBEAULT sobre las botellas. POR MAYOR: P. LEBEAULT y C<sup>a</sup>, 5, Rue Bourg-l'Abbé, PARIS.



## Tónico-Oriental

Limpia, Perfuma, Aumenta, Conserva y Hermosea

## EL CABELLO

De venta en todas las farmacias y perfumerías de la Península.

Depositarios: Sres. Vicente Ferrer y Compañía.—Barcelona.



## COMPANIA VASCO ANDALUZA

## IBARRA Y COMPAÑIA

Salidas fijas semanales del puerto de la Coruña

Esta acreditada y antigua Empresa, que cuenta hoy con veinte vapores, ha fijado sus salidas:

Lunes.—Para Carril, Vigo, Huelva, Cádiz, Málaga; Almería, Cartagena, Alicante, Valencia, Tarragona, Barcelona, Cádiz y Marsella.

Miércoles.—Para Gijón, Santander y Bilbao.

Jueves.—Para Carril, Vigo, Cádiz y Sevilla.

Sábado.—Para Santander y Bilbao.

La carga que no esté embarcada los días fijados, antes de las dos de la tarde, no podrá ser admitida.

Son a cargo de la Empresa los gastos si por fuerza mayor no pudiera ser embarcada.

Consignatario en la Coruña, D. Nicandro Fariña, al lado de la batería Solvas.

## AGENCIA JUDICIAL

GRATUITA PARA LOS SUSCRIPTORES DE EL GLOBO.

Gestión y despacho de exhortos: facilitando datos, noticias y consultas referentes a asuntos judiciales.

Esta Agencia cuenta con la cooperación de varios letrados que se encargan de toda clase de recursos, sin exigir honorarios, especialmente en los de casación y responsabilidad.

## MONROY

DENTISTA.—Corredora S. Pablo, 21, contiguo a Lara

## SE OFRECE

a las personas serias y hábiles la ocasión de ganar 10 ó 15 pesetas diarias (y más todavía!!) Escribiendo al Centro General de Negocios Sevilla, Lagar de la Cepa, 9.

## ALMANAQUE BAILLY-BAILLIERE

PEQUEÑA ENCICLOPEDIA POPULAR DE LA VIDA PRÁCTICA PARA 1896

PRECIO EN RÚSTICA 1,50



PRECIO EN CARTÓN 2,00

Un tomo en 12.<sup>a</sup> de unas 500 páginas, 10 mapas y 1.000 figuras. Texto completamente nuevo para 1896.

## CON LAS SIGUIENTES VENTAJAS

- 1.<sup>a</sup> Una suscripción gratis durante un mes a MON JOURNAL.
- 2.<sup>a</sup> Una fotografía gratis que harán los fotógrafos siguientes: Alicante: F. S. Soler.—Barcelona: A. y F. d'Ala. Napoléon.—Bilbao: Jorge Riccio.—Cádiz: Rafael Borrallo.—Coruña: José Salmerón.—Granada: José Ayala (hijo).—Huelva: Diego Pérez Romero.—Madrid: Damaso Fuentes.—Murcia: Juan Almagro.—Pontevedra: Francisco Zagala.—San Sebastián: Leopoldo Ducloux.—Santander: Leopoldo Linaco.—Sevilla: Luis E. Escacena.—Valencia: Antonio García.—Zaragoza: Anselmo M. Coma.—San Juan de Puerto Rico: Feliciano Alonso.—Buenos Aires: Samuel Boote.—Guayaguayare: Enrique Fiel.
- 3.<sup>a</sup> Bonos dando derecho a descuentos en las Casas siguientes: En Madrid: Bazar de la Unión.—Campería, J. M. Baranda.—Correa, F. Regalado.—Chocolates, Diez Gallo.—Flores artificiales, G. Kuhn.—Hules, J. Morales.—Mapa de España y Plano de Madrid, Bailly-Bailliere é hijos.—Perfumería, C. Arregui.—Sutrería, P. Escudero.—Yelocipedos, F. Lozano.
- 4.<sup>a</sup> Tres concursos con los premios siguientes: 1.<sup>o</sup> Reloj de bolsillo de la tan acreditada fábrica Waltham de oro, plata y acero. 5 Cajas de doce botellas de vino de Pedro Domercq, de Jerez. 5 Objetos religiosos: un St. Antonio de Padua, un rosario y un decenario.

## JARABE DE BREA Y TOLU

Pectoral balsámico, muy recomendado contra la tos, fatiga, asma, catarral del pecho y de la vagina. BOTELLA UNA PESETA. Farmacia de Sánchez Ocaña, Atocha, 35, frente a la de Relatores. Teléfono no 33.

## REGALOS A LOS SEÑORES SUSCRIPTORES DE EL GLOBO

Seguindo y mejorando la costumbre de años anteriores, la empresa de EL GLOBO regalará a todos los suscriptores que abonen en esta Administración ó remitan directamente el importe de un año, un tomo a elegir entre los que a continuación se expresen:

## BIBLIOTECA CLÁSICA

**Autores griegos**

«Equilo».—Teatro completo, traducido y anotado por don Fernando Brieva, catedrático de la Universidad de Granada. Precede a la traducción un extenso estudio crítico sobre el teatro griego.

«Xenofonte».—Historia de la entrada de Ciro el Menor en Asia y de la retirada de los diez mil griegos que fueron con él, traducción de Gracián, corregida por Canseco.

«Arrianos».—Expediciones de Alejandro, traducción de Barbaud.

«Moralistas griegos».—Marco Aurelio, Teofrasto, Epicteto, Cebes, traducción de Díaz de Miranda, Pedro Simón Abril, Luciano Blum y López de Ayala.

**Autores latinos**

«Floro».—Compendio de las hazañas romanas, traducción de B. Eloy Díaz Jiménez, catedrático del instituto de León.

«Tácito».—Las Historias y las costumbres de los germanos, traducción de Coloma.

«Salustio».—Conjuración de Catilina; Guerra de Jugurta, y Fragmentos de la grande Historia, traducción del infante D. Gabriel y del Sr. Menéndez Pelayo.

«Suetonio».—Vidas de los doce Césares, traducción de don Norberto Castilla.

«Apuleyo».—El asno de oro, traducción de Diego López de Cortegana, arcediano que fué de Sevilla.

Los suscriptores que abonen en iguales condiciones seis meses recibirán un tomo a elegir entre los del siguiente catálogo de novelas:

«Las mujeres todavías», por Alfonso Karr.

«Genoveva», por el mismo.

«Una historia inverosímil», por el mismo.

«El difunto Bressier», por el mismo.

«Historia de un hombre contado por su esqueleto», por D. Manuel Fernández y González.

«Obispo, casado y rey», por el mismo.

«Héva», por Mery.

Los señores que, en iguales condiciones, abonen un trimestre de suscripción, recibirán como regalo un tomo, a elegir entre los siguientes:

«Un amor del infierno», por A. Perera.

«Exposición de Filipinas», un tomo en 4.<sup>a</sup> mayor con grabados. Colección de artículos sobre la Exposición.

NOTA. Los suscriptores por año pueden optar entre el tomo que se ofrece de la Biblioteca Clásica ó los tomos de novelas del segundo catálogo.

Para que los libros que se envíen por correo no sufran extravío, abonarán 0,25 pesetas para certificado. Esta Administración no responde de los que se remitan sin certificar.

El suscriptor que se retrase en renovar su abono, y a quien esta Administración tenga que girar, perderá todo derecho a los regalos que se ofrecen.

## PAPEL WLINSI

Soberano remedio para la rápida curación de las Afecciones del pecho, Hal de garganta, Bronquitis, Resfriados, Romanos, de los Reumatismos, Dolores, Lumbagos, etc. 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de París. Depósito en todas las Farmacias. París, 34, Rue de Selva.

**Autores españoles**

«Hurtado de Mendoza».—Obras en prosa.

«Quevedo».—Obras satíricas y festivas.

«Duque de Rivas».—Sublevación de Nápoles.

«Alcalá Galiano».—Recuerdos de un anciano.

«Manuel de Melos».—Guerra de Cataluña y Política Militar.

«Cristóbal Colón».—Relaciones y cartas.

**Autores extranjeros**

«Lord Macaulay».—Vidas de políticos ingleses.

«Manzon».—Los Novios, traducción de D. Juan Nicasio Gallego.

«Heine».—Poemas y fantasías, traducción en verso de don José J. Herrero.

«Camões».—Los Lusíadas, traducción en verso de don Lamberto Gil.

## NOVELAS SELECTAS

«El comendador de Malta», por Eugenio Sué.

«La salamandra», por el mismo.

«Atar Gulla», por el mismo.

«Bajo los tilos», por Alfonso Karr.

«Las mujeres», por el mismo.

«Una hora más tarde», por el mismo.

«El camino más corto», por el mismo.

«La ralea», por Emilio Zola.

«La guerra del Nizám», por Mery.

«El paraíso terrestre», por el mismo.

«Mariana», por Julio Sandeau.

«El bandido de Londres», por Ainsworth.

«El lirio en el valle», por Balzac.

«Amaury», por Alejandro Dumas.

«El secretario intimo», por Jorge Sand.

«La guerra del Nizám», por Mery.

«El paraíso terrestre», por el mismo.

«Mariana», por Julio Sandeau.

«El bandido de Londres», por Ainsworth.

«El lirio en el valle», por Balzac.

«Amaury», por Alejandro Dumas.

«El secretario intimo», por Jorge Sand.

«La guerra del Nizám», por Mery.

«El paraíso terrestre», por el mismo.

«Mariana», por Julio Sandeau.

«El bandido de Londres», por Ainsworth.

«El lirio en el valle», por Balzac.

«Amaury», por Alejandro Dumas.

«El secretario intimo», por Jorge Sand.

«La guerra del Nizám», por Mery.

«El paraíso terrestre», por el mismo.

«Mariana», por Julio Sandeau.

«El bandido de Londres», por Ainsworth.

«El lirio en el valle», por Balzac.

«Amaury», por Alejandro Dumas.

«El secretario intimo», por Jorge Sand.

«La guerra del Nizám», por Mery.

«El paraíso terrestre», por el mismo.

«Mariana», por Julio Sandeau.

«El bandido de Londres», por Ainsworth.

«El lirio en el valle», por Balzac.

«Amaury», por Alejandro Dumas.

«El secretario intimo», por Jorge Sand.

«La guerra del Nizám», por Mery.

«El paraíso terrestre», por el mismo.

«Mariana», por Julio Sandeau.

«El bandido de Londres», por Ainsworth.

«El lirio en el valle», por Balzac.

«Amaury», por Alejandro Dumas.

«El secretario intimo», por Jorge Sand.

«La guerra del Nizám», por Mery.

«El paraíso terrestre», por el mismo.

«Mariana», por Julio Sandeau.

«El bandido de Londres», por Ainsworth.

«El lirio en el valle», por Balzac.

«Amaury», por Alejandro Dumas.

«El secretario intimo», por Jorge Sand.

«La guerra del Nizám», por Mery.

«El paraíso terrestre», por el mismo.

«Mariana», por Julio Sandeau.

«El bandido de Londres», por Ainsworth.

«El lirio en el valle», por Balzac.

«Amaury», por Alejandro Dumas.

«El secretario intimo», por Jorge Sand.

«La guerra del Nizám», por Mery.

«El paraíso terrestre», por el mismo.

«Mariana», por Julio Sandeau.

«El bandido de Londres», por Ainsworth.

«El lirio en el valle», por Balzac.

«Amaury», por Alejandro Dumas.

«El secretario intimo», por Jorge Sand.

«La guerra del Nizám», por Mery.

«El paraíso terrestre», por el mismo.

«Mariana», por Julio Sandeau.

«El bandido de Londres», por Ainsworth.

«El lirio en el valle», por Balzac.

«Amaury», por Alejandro Dumas.

«El secretario intimo», por Jorge Sand.

«La guerra del Nizám», por Mery.

«El paraíso terrestre», por el mismo.

«Mariana», por Julio Sandeau.

«El bandido de Londres», por Ainsworth.

«El lirio en el valle», por Balzac.

«Amaury», por Alejandro Dumas.

«El secretario intimo», por Jorge Sand.

«La guerra del Nizám», por Mery.

«El paraíso terrestre», por el mismo.

«Mariana», por Julio Sandeau.

«El bandido de Londres», por Ainsworth.

«El lirio en el valle», por Balzac.

«Amaury», por Alejandro Dumas.

«El secretario intimo», por Jorge Sand.

«La guerra del Nizám», por Mery.

«El paraíso terrestre», por el mismo.

«Mariana», por Julio Sandeau.

«El bandido de Londres», por Ainsworth.

«El lirio en el valle», por Balzac.

«Amaury», por Alejandro Dumas.

«El secretario intimo», por Jorge Sand.

«La guerra del Nizám», por Mery.

«El paraíso terrestre», por el mismo.

«Mariana», por Julio Sandeau.

«El bandido de Londres», por Ainsworth.

«El lirio en el valle», por Balzac.

«Amaury», por Alejandro Dumas.

«El secretario intimo», por Jorge Sand.

«La guerra del Nizám», por Mery.

«El paraíso terrestre», por el mismo.

«Mariana», por Julio Sandeau.

«El bandido de Londres», por Ainsworth.

«El lirio en el valle», por Balzac.

«Amaury», por Alejandro Dumas.

«El secretario intimo», por Jorge Sand.

«La guerra del Nizám», por Mery.

«El paraíso terrestre», por el mismo.

«Mariana», por Julio Sandeau.

«El bandido de Londres», por Ainsworth.

«El lirio en el valle», por Balzac.

«Amaury», por Alejandro Dumas.

«El secretario intimo», por Jorge Sand.

«La guerra del Nizám», por Mery.

«El paraíso terrestre», por el mismo.

«Mariana», por Julio Sandeau.

«El bandido de Londres», por Ainsworth.

«El lirio en el valle», por Balzac.

«Amaury», por Alejandro Dumas.

«El secretario intimo», por Jorge Sand.

«La guerra del Nizám», por Mery.

«El paraíso terrestre», por el mismo.

«Mariana», por Julio Sandeau.

«El bandido de Londres», por Ainsworth.

«El lirio en el valle», por Balzac.

«Amaury», por Alejandro Dumas.

«El secretario intimo», por Jorge Sand.

«La guerra del Nizám», por Mery.

«El paraíso terrestre», por el mismo.

«Mariana», por Julio Sandeau.

«El bandido de Londres», por Ainsworth.

«El lirio en el valle», por Balzac.

«Amaury», por Alejandro Dumas.

«El secretario intimo», por Jorge Sand.

«La guerra del Nizám», por Mery.

«El paraíso terrestre», por el mismo.

«Mariana», por Julio Sandeau.

«El bandido de Londres», por Ainsworth.

«El lirio en el valle», por Balzac.

«Amaury», por Alejandro Dumas.

«El secretario intimo», por Jorge Sand.

«La guerra del Nizám», por Mery.

«El paraíso terrestre», por el mismo.

«Mariana», por Julio Sandeau.

«El bandido de Londres», por Ainsworth.

«El lirio en el valle», por Balzac.

«Amaury», por Alejandro Dumas.

«El secretario intimo», por Jorge Sand.

«La guerra del Nizám», por Mery.

«El paraíso terrestre», por el mismo.

«Mariana», por Julio Sandeau.

«El bandido de Londres», por Ainsworth.

«El lirio en el valle», por Balzac.

«Amaury», por Alejandro Dumas.

«El secretario intimo», por Jorge Sand.

«La guerra del Nizám», por Mery.

«El paraíso terrestre», por el mismo.

«Mariana», por Julio Sandeau.

«El bandido de Londres», por Ainsworth.

«El lirio en el valle», por Balzac.

«Amaury», por Alejandro Dumas.

«El secretario intimo», por Jorge Sand.

«La guerra del Nizám», por Mery.

«El paraíso terrestre», por el mismo.

«Mariana», por Julio Sandeau.

«El bandido de Londres», por Ainsworth.

«El lirio en el valle», por Balzac.

«Amaury», por Alejandro Dumas.

«El secretario intimo», por Jorge Sand.

«La guerra del Nizám», por Mery.

«El paraíso terrestre», por el mismo.

«Mariana», por Julio Sandeau.

«El bandido de Londres», por Ainsworth.

«El lirio en el valle», por Balzac.

«Amaury», por Alejandro Dumas.

«El secretario intimo», por Jorge Sand.

«La guerra del Nizám», por Mery.

«El paraíso terrestre», por el mismo.

«Mariana», por Julio Sandeau.

«El bandido de Londres», por Ainsworth.

«El lirio en el valle», por Balzac.

«Amaury», por Alejandro Dumas.

«El secretario intimo», por Jorge Sand.

«La guerra del Nizám», por Mery.

«El paraíso terrestre», por el mismo.

«Mariana», por Julio Sandeau.

«El bandido de Londres», por Ainsworth.

«El lirio en el valle», por Balzac.

«Amaury», por Alejandro Dumas.

«El secretario intimo», por Jorge Sand.

«La guerra del Nizám», por Mery.

«El paraíso terrestre», por el mismo.

«Mariana», por Julio Sandeau.

«El bandido de Londres», por Ainsworth.

«El lirio en el valle», por Balzac.

«Amaury», por Alejandro Dumas.

«El secretario intimo», por Jorge Sand.

«La guerra del Nizám», por Mery.

«El paraíso terrestre», por el mismo.

«Mariana», por Julio Sandeau.

«El bandido de Londres», por Ainsworth.

«El lirio en el valle», por Balzac.

«Amaury», por Alejandro Dumas.

«El secretario intimo», por Jorge Sand.

«La guerra del Nizám», por Mery.

«El paraíso terrestre», por el mismo.

«Mariana», por Julio Sandeau.

«El bandido de Londres», por Ainsworth.

«El lirio en el valle», por Balzac.

«Amaury», por Alejandro Dumas.

«El secretario intimo», por Jorge Sand.

«La guerra del Nizám», por Mery.

«El paraíso terrestre», por el mismo.

«Mariana», por Julio Sandeau.

«El bandido de Londres», por Ainsworth.

«El lirio en el valle», por Balzac.

«Amaury», por Alejandro Dumas.

«El secretario intimo», por Jorge Sand.

«La guerra del Nizám», por Mery.

«El paraíso terrestre», por el mismo.

«Mariana», por Julio Sandeau.

«El bandido de Londres», por Ainsworth.

«El lirio en el valle», por Balzac.

«Amaury», por Alejandro Dumas.

«El secretario intimo», por Jorge Sand.

«La guerra del Nizám», por Mery.

«El paraíso terrestre», por el mismo.

«Mariana», por Julio Sandeau.

«El bandido de Londres», por Ainsworth.

«El lirio en el valle», por Balzac.

«Amaury», por Alejandro Dumas.

«El secretario intimo», por Jorge Sand.

«La guerra del Nizám», por Mery.

«El paraíso terrestre», por el mismo.

«Mariana», por Julio Sandeau.

«El bandido de Londres», por Ainsworth.

«El lirio en el valle», por Balzac.

«Amaury», por Alejandro Dumas.

«El secretario intimo», por Jorge Sand.

«La guerra del Nizám», por Mery.

«El paraíso terrestre», por el mismo.

«Mariana», por Julio Sandeau.

«El bandido de Londres», por Ainsworth.

«El lirio en el valle», por Balzac.

«Amaury», por Alejandro Dumas.

«El secretario intimo», por Jorge Sand.

«La guerra del Nizám», por Mery.

«El paraíso terrestre», por el mismo.

«Mariana», por Julio Sandeau.

«El bandido de Londres», por Ainsworth.

«El lirio en el valle», por Balzac.

«Amaury», por Alejandro Dumas.

«El secretario intimo», por Jorge Sand.

«La guerra del Nizám», por Mery.

«El paraíso terrestre», por el mismo.

«Mariana», por Julio Sandeau.

«El bandido de Londres», por Ainsworth.

«El lirio en el valle», por Balzac.

«Amaury», por Alejandro Dumas.

«El secretario intimo», por Jorge Sand.

«La guerra del Nizám», por Mery.

«El paraíso terrestre», por el mismo.

«Mariana», por Julio Sandeau.

«El bandido de Londres», por Ainsworth.

«El lirio en el valle», por Balzac.

«Amaury», por Alejandro Dumas.

«El secretario intimo», por Jorge Sand.

«La guerra del Nizám», por Mery.

«El paraíso terrestre», por el mismo.

«Mariana», por Julio Sandeau.

«El bandido de Londres», por Ainsworth.

«El lirio en el valle», por Balzac.

«Amaury», por Alejandro Dumas.

«El secretario intimo», por Jorge Sand.

«La guerra del Nizám», por Mery.

«El paraíso terrestre», por el mismo.

«Mariana», por Julio Sandeau.

«El bandido de Londres», por Ainsworth.

«El lirio en el valle», por Balzac.

«Amaury», por Alejandro Dumas.

«El secretario intimo», por Jorge Sand.

«La guerra del Nizám», por Mery.

«El paraíso terrestre», por el mismo.

«Mariana», por Julio Sandeau.

«El bandido de Londres», por Ainsworth.

«El lirio en el valle», por Balzac.

«Amaury», por Alejandro Dumas.

«El secretario intimo», por Jorge Sand.

«La guerra del Nizám», por Mery.

«El paraíso terrestre», por el mismo.

«Mariana», por Julio Sandeau.

«El bandido de Londres», por Ainsworth.

«El lirio en el valle», por Balzac.

«Amaury», por Alejandro Dumas.

«El secretario intimo», por Jorge Sand.

«La guerra del Nizám», por Mery.

«El paraíso terrestre», por el mismo.

«Mariana», por Julio Sandeau.

«El bandido de Londres», por Ainsworth.

«El lirio en el valle», por Balzac.

«Amaury», por Alejandro Dumas.

«El secretario intimo», por Jorge Sand.

«La guerra del Nizám», por Mery.

«El paraíso terrestre», por el mismo.

«Mariana», por Julio Sandeau.

«El bandido de Londres», por Ainsworth.

«El lirio en el valle», por Balzac.

«Amaury», por Alejandro Dumas.

«El secretario intimo», por Jorge Sand.

«La guerra del Nizám», por Mery.

«El paraíso terrestre», por el mismo.

«Mariana», por Julio Sandeau.

«El bandido de Londres», por Ainsworth.

«El lirio en el valle», por Balzac.

«Amaury», por Alejandro Dumas.

«El secretario intimo», por Jorge Sand.

«La guerra del Nizám», por Mery.

«El paraíso terrestre», por el mismo.

«Mariana», por Julio Sandeau.

«El bandido de Londres», por Ainsworth.

«El lirio en el valle», por Balzac.

«Amaury», por Alejandro Dumas.

«El secretario intimo», por Jorge Sand.

«La guerra del Nizám», por Mery.

«El paraíso terrestre», por el mismo.

«Mariana», por Julio Sandeau.

«El bandido de Londres», por Ainsworth.

«El lirio en el valle», por Balzac.

«Amaury», por Alejandro Dumas.

«El secretario intimo», por Jorge Sand.

«La guerra del Nizám», por Mery.

«El paraíso terrestre», por el mismo.

«Mariana», por Julio Sandeau.

«El bandido de Londres», por Ainsworth.

«El lirio en el valle», por Balzac.

«Amaury», por Alejandro Dumas.

«El secretario intimo», por Jorge Sand.

«La guerra del Nizám», por Mery.

«El paraíso terrestre», por el mismo.

«Mariana», por Julio Sandeau.

«El bandido de Londres», por Ainsworth.

«El lirio en el valle», por Balzac.

«Amaury», por Alejandro Dumas.

«El secretario intimo», por Jorge Sand.

«La guerra del Nizám», por Mery.

«El paraíso terrestre», por el mismo.

«Mariana», por Julio Sandeau.

«El bandido de Londres», por Ainsworth.

«El lirio en el valle», por Balzac.

«Amaury», por Alejandro Dumas.

«El secretario intimo», por Jorge Sand.

«La guerra del Nizám», por Mery.

«El paraíso terrestre», por el mismo.

«Mariana», por Julio Sandeau.

«El bandido de Londres», por Ainsworth.

«El lirio en el valle», por Balzac.

«Amaury», por Alejandro Dumas.

«El secretario intimo», por Jorge Sand.

«La guerra del Nizám», por Mery.

«El paraíso terrestre», por el mismo.

«Mariana», por Julio Sandeau.

«El bandido de Londres», por Ainsworth.

«El lirio en el valle», por Balzac.

«Amaury», por Alejandro Dumas.

«El secretario intimo», por Jorge Sand.

«La guerra del Nizám», por Mery.